

**RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada**

Vol./Núm.:	24/1
Enero-diciembre	2025
Páginas:	151-168
Artículo recibido:	18/11/2024
Artículo aceptado:	25/05/2025
Artículo publicado:	31/12/2025
Url:	<a href="https://rael.aesla.org.es/index.php/RAEL/article/view/693">https://rael.aesla.org.es/index.php/RAEL/article/view/693</a>
DOI:	<a href="https://doi.org/10.58859/rael.v24i1.693">https://doi.org/10.58859/rael.v24i1.693</a>

**PersoLex: estudio taxonómico de los rasgos de la personalidad en español****PersoLex: A taxonomic study of personality traits in Spanish**

PAULA GANITSKY CHEMBY

ESTRELLA ROMERO

ISABEL FRAGA

INSTITUTO DE PSICOLOXÍA (IPSIUS). UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En este estudio se presenta una taxonomía de los descriptores de personalidad en español siguiendo los principios del enfoque psicoléxico. Los términos relevantes para la personalidad fueron seleccionados del Diccionario de la Lengua Española (DLE 23<sup>a</sup> Ed). Se partió de un amplio número de adjetivos (26.177), que, siguiendo un procedimiento de ocho pasos, culminó con la elaboración de un corpus final compuesto por 1.020 palabras para las que se obtuvieron datos normativos de familiaridad, frecuencia subjetiva, valencia y activación emocional (*arousal*). Los datos están disponibles a través de Open Science Framework (<https://osf.io/56zfm/>). Finalmente, se describe el proceso de reducción a un conjunto manejable de 447 descriptores para ser utilizado en posteriores estudios sobre la estructura de la personalidad.

**Palabras clave:** *enfoque psicoléxico; Emic; Valencia; activación.*

This study presents a taxonomy of personality descriptors in Spanish following the principles of the psycholinguistic approach. A significant number of adjectives (26,177) relevant to personality was selected from the Diccionario de la Lengua Española (DLE 23rd Ed.). An eight-step procedure was used to transform the data into a final corpus of 1,020 words with normative data on their familiarity, subjective frequency, valence, and arousal. The data are available through the Open Science Framework (<https://osf.io/56zfm/>). Finally, the process of reducing the corpus to a manageable set of 447 descriptors for use in subsequent studies on personality structure is described.

**Keywords:** *psycholinguistic approach; Emic; Valence; arousal.*

**Citar como:** Ganitsky Chemby, P., Romero, E. y Fraga, I. (2025). PersoLex: estudio taxonómico de los rasgos de la personalidad en español. *RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 24, 151-168. <https://doi.org/10.58859/rael.v24i1.693>

## 1. INTRODUCCIÓN

La personalidad es un concepto amplio que se utiliza para organizar las formas en las que las personas se diferencian entre sí. Se puede definir como una serie de patrones característicos en el pensamiento, sentimiento, motivación y comportamiento de una persona (Funder, 2001). Dentro de las diferentes aproximaciones en el estudio de la personalidad, una perspectiva que se ha mostrado influyente y productiva en múltiples áreas de la psicología es la aproximación psicoléxica. Los estudios léxicos sobre la personalidad constituyen uno de los campos más destacados de aplicación de la lingüística al saber psicológico.

La aproximación psicoléxica tiene sus orígenes hacia finales del siglo XIX (Galton, 1884) y se aborda sistemáticamente por primera vez en la década de 1930, cuando Allport y Odber (1936) seleccionan un conjunto de 18.000 palabras descriptoras de la personalidad del Diccionario Internacional Webster (1925). Allport y Odber sostienen que los símbolos lingüísticos han probado su utilidad a lo largo de los siglos por su capacidad de representar hechos estables de la experiencia, argumento al que Goldberg (1981) daría forma en lo que se conoce como *hipótesis léxica*. De acuerdo con esta hipótesis, los rasgos o diferencias individuales que las personas consideran importantes están representados en el lenguaje natural; cuanto más notable sea una diferencia, más se percibirá y hablará de ella. A partir del trabajo de Allport, diferentes investigadores (Cattell, 1943, 1982; Norman, 1963, 1967; Goldberg, 1981) desarrollaron la metodología que ha sido la base de una gran cantidad de estudios taxonómicos en diferentes idiomas: holandés (Brokken, 1978), inglés (Goldberg, 1990), alemán (Angleitner et al., 1990), italiano (Caprara y Perugini, 1994; Di Blas y Forzi, 1998), español (Quevedo-Aguado et al., 1996), chino (Zhou et al., 2009), árabe (Zeinoun et al., 2018) y albanés (Shala et al., 2020).

Actualmente, los enfoques taxonómicos más reconocidos son el método holandés (Brokken, 1978) y el método alemán (Angleitner et al., 1990). El primero se centra en extraer adjetivos y se basa en dos criterios fundamentales para identificar de manera más directa los rasgos disposicionales del léxico: el “criterio de naturaleza” y el “criterio de persona” (De Raad y Mlačić, 2017). El “criterio de naturaleza” permite establecer si el término se puede considerar un descriptor de personalidad cuando encaja en la frase: “Él/ella es (por ejemplo, “obstinado/a”) por naturaleza”. Por otra parte, el “criterio de persona” permite responder a la pregunta: “El/La Sr./Sra. X., ¿qué clase de persona es?” (por ejemplo, “obstinado/a”). Este método se ha empleado en estudios léxicos realizados en otros idiomas, como el italiano (Caprara y Perugini, 1994), el griego (Saucier et al., 2005), el hindi (Singh, et al., 2013) o el lituano (Livaniene y De Raad, 2016).

En contraste, el método alemán amplía el espectro de análisis al incorporar no solo adjetivos, sino también otras categorías gramaticales: sustantivos de atributo (por ejemplo, “pacienza”) y sustantivos de tipo (por ejemplo, “forastero/a”), y amplía las categorías que entran en la definición de personalidad, que abarcan: a) disposiciones, b) condiciones temporales, c) aspectos sociales y reputacionales, d) características externas y apariencia, y e) términos de limitada utilidad. El método alemán ha sido ampliamente utilizado, dando lugar a taxonomías en idiomas como el español (Quevedo-Aguado et al., 1996), el italiano (Di Blas y Forzi, 1998), o el vietnamita (Mai y Church, 2023). Finalmente, cabe señalar que algunos estudios han optado por una integración metodológica, combinando ambos métodos (De Raad y Szirmák, 1994; Szirmák y De Raad, 1994).

Otro aspecto importante dentro de la tradición psicoléxica es la búsqueda de una estructura universal de la personalidad, como es el caso del modelo de los Cinco Grandes (Goldberg, 1990) y el modelo de los Cinco Factores (FFM) (Costa y McCrae, 1992). Durante décadas, el modelo de los Cinco Grandes ha funcionado como un poderoso marco teórico que organiza las diferentes dimensiones de la personalidad. Según estos dos modelos, las dimensiones más

generales, representativas y universales de la personalidad son: Amabilidad (confianza, franqueza, altruismo), Extraversión (cordialidad, gregarismo, asertividad) Responsabilidad (competencia, orden, autodisciplina), Neuroticismo (ansiedad, depresión, impulsividad) y Apertura a la experiencia (ideas, fantasía, estética). Sin embargo, el modelo de los Cinco Grandes ha sido cuestionado y, a pesar de su popularidad, algunos estudios han destacado la heterogeneidad de los resultados en otras lenguas donde emergen diversos modelos factoriales (Saucier, 2022; Thalmayer et al., 2022), de ahí la importancia de desarrollar estudios psicoléxicos en diferentes lenguas y culturas. Los seres humanos existen en un contexto cultural y dependen de un aprendizaje social acumulativo (Henrich et al., 2023), de tal modo que la cultura da forma a las personalidades de los individuos (Lu et al., 2022). Además, los rasgos se describen y se asumen de manera diferente dependiendo del contexto y, aunque la búsqueda de la universalidad de los descriptores ha proporcionado resultados relevantes (Saucier et al., 2014; Wood et al., 2020), surge la necesidad de realizar estudios *bottom up* (Thalmayer et al., 2020, 2021; Ivanova et al., 2021), que combinan estrategias de tipo universalista (*etic*), con estrategias contextuales (*emic*) (Daouk-Öyry, et al., 2016). Los términos *emic* y *etic* provienen de las humanidades y describen dos perspectivas complementarias para estudiar culturas, comportamientos o sistemas psicológicos. Estos conceptos surgieron en el campo de la psicolingüística (Pike, 1967) y, aunque han tenido mayor difusión en los campos de la antropología y la sociología, actualmente son relevantes en los estudios del léxico de la personalidad. En los estudios psicoléxicos, el enfoque *emic* tiene como objetivo descubrir los constructos específicos de cada sociedad mediante la recopilación de material lingüístico específico de cada lengua y cultura. El enfoque *etic*, por el contrario, pretende verificar si los constructos identificados en una determinada cultura pueden encontrarse en otro contexto, intentando así detectar universales (Berry, 1969).

En la recopilación del material lingüístico de los estudios *etic-emic* la fuente léxica más utilizada ha sido el diccionario; no obstante, en los estudios *emic* hay algunas críticas al uso exclusivo del diccionario, tal como se refleja en la revisión realizada por Daouk-Öyry et al. (2016), quienes señalan que los diccionarios varían considerablemente entre sí: por ejemplo, algunos diccionarios tienen pocas entradas, tal como sucede con el caso del diccionario albanés, con 35.000 entradas (Ademi Shala et al., 2020); otro estudio se centra en un diccionario de términos coloquiales (Farahani et al., 2014) y otros se basan en la variedad de dialectos dentro de una lengua, como el chino (Zhou et al., 2009). En resumen, se produce una representación cuestionable del universo léxico presente en cada idioma. Además, las lenguas difieren entre sí. Un ejemplo de ello es que algunos idiomas son diglósicos (uso de dos variedades de la misma lengua), como el árabe. Por ejemplo, en esta lengua se llevó a cabo un estudio en el que se analizó tanto la forma escrita del árabe, denominada árabe estándar moderno, como las formas habladas, denominadas lenguas vernáculas árabes (Zeinoun et al., 2018). Por otro lado, algunos estudios han empleado descriptores libres en lugar de diccionarios (Cheung et al., 1996; Hahn et al., 1999; Isaka, 1990), y más recientemente se ha recurrido al diccionario junto con descriptores libres (Garrashi et al., 2024).

Particularmente en el caso del español, los estudios psicoléxicos disponibles se realizaron hace más de 30 años. Utilizando el método alemán, Quevedo et al. (1996) analizaron las 85.000 páginas del Diccionario de la Lengua Española (DLE 21<sup>a</sup> Ed.) y seleccionaron los términos más relevantes de la personalidad a través de 4 fases. Por su parte, Benet-Martínez y Waller (1995, 1997) utilizaron el *Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española* de 1989, que contaba con 1.666 páginas, siguiendo una metodología específica en la que inspeccionaban cada cuatro páginas del diccionario en busca de descriptores de rasgos. A partir de una aproximación *emic* y *etic*, estos autores obtuvieron 291 descriptores de personalidad.

Normalmente los estudios léxicos parten de un listado exhaustivo y extenso de rasgos de personalidad, y uno de los objetivos es reducir la cantidad de descriptores para que los participantes puedan describirse a sí mismos o a otras personas con una lista final de rasgos representativos. Por ello diversos estudios recogen estimaciones de la frecuencia de uso y el nivel de familiaridad de dichos términos (Quevedo-Aguado et al., 1996; Mai y Church, 2023). Además de ser evaluada por un panel de jueces o por una muestra de la población (frecuencia subjetiva), la frecuencia de uso objetiva se puede estimar utilizando un diccionario de frecuencias que proporciona datos normativos, como, por ejemplo, el trabajo realizado por Ivanova et al. (2021), que emplearon el *Corpus of the Contemporary Lithuanian Language*. Del amplio conjunto inicial de palabras identificadas como descriptores de la personalidad en estos estudios, muchas son poco frecuentes y desconocidas. Por otra parte, algunos términos pueden ser ambiguos, confusos y/o polisémicos. Por último, a lo largo del tiempo se van produciendo variaciones en el uso de viejos términos y se van incorporando al léxico habitual otros nuevos, incluso aunque su significado sea muy similar a los ya existentes. En definitiva, el subconjunto de términos de personalidad ampliamente utilizados evoluciona con el tiempo (Condon et al., 2022), de ahí la relevancia de las variables de frecuencia y familiaridad.

Desde el punto de vista psicológico, merece destacarse también la contribución de Osgood et al. (1975) al desarrollo de la aproximación psicoléxica. Este autor desarrolló un modelo de universales léxicos al plantear la hipótesis de que el significado “afectivo” de las palabras puede verse como una amalgama de tres dimensiones básicas: evaluación o valencia (por ejemplo, una persona puede ser “honesta” o “deshonesta”); potencia (por ejemplo, ser “cobarde” o “valiente”) y actividad o excitación (por ejemplo, se puede ser “pasivo” o “activo”, “apático” o “enérgico”). Este espacio de tres dimensiones sería una de las primeras clasificaciones en las que se agruparon los descriptores de la personalidad (Goldberg, 1981). Precisamente en el marco de la teoría de Osgood se sitúa la perspectiva bidimensional de las emociones. Esta aproximación sostiene que los estímulos emocionales se distribuyen por el llamado espacio afectivo, configurado por dos variables principales: la valencia y el *arousal* o activación (Bradley y Lang, 2000). La valencia se refiere al valor hedónico de una emoción específica, que va de agradable a desgradable. En cuanto al *arousal*, que va desde la calma a la excitación, indica el grado de activación experimentado (Redondo et al., 2005). En los últimos años han proliferado los corpus de palabras en español que recogen valores de valencia y *arousal* junto con otras variables relevantes para el estudio de la comprensión y producción del lenguaje (e.g., Fraga et al., 2018).

Sin embargo, en el ámbito de la investigación de la personalidad existen pocos análisis que reflejen las propiedades léxicas de las palabras. Se cuenta con algunas excepciones, como el trabajo de Ric et al. (2013) en francés, el estudio de Speed y Brysbaert (2023) en holandés, o el trabajo de Condon et al. (2022) en lengua inglesa. Este último analizó los listados de los trabajos psicoléxicos más representativos en inglés, esto es, los de Norman (1963), Allport y Odber (1936), y Goldberg (1982), revisando y actualizando la familiaridad y la frecuencia de uso de dichos descriptores. En relación con el estudio en francés, su objetivo era proporcionar diversas medidas para los rasgos de personalidad, específicamente la valencia afectiva de cada término y su relación con las emociones discretas, así como datos sobre las tendencias de aproximación/evitación y las consecuencias percibidas asociadas con cada rasgo de personalidad (Ric et al., 2013). Por último, el reciente estudio de Speed et al. (2023) recogió valores normativos de las dimensiones emocionales para más de 24.000 palabras en holandés, de las cuales 252 forman parte del listado de rasgos de personalidad de Goldberg (1982) y De Raad y Barelds (2008), obteniendo datos normativos de valencia y *arousal*, así como calificaciones en las categorías básicas de las emociones: felicidad, ira, miedo, tristeza, disgusto y sorpresa. El corpus de Speed y Brysbaert (2023) reveló que los rasgos relacionados con la introversión se evalúan de manera más negativa que los rasgos relacionados con la extroversión. Por lo que se refiere a la

activación emocional, los autores encontraron que los rasgos relacionados con la amabilidad y la estabilidad emocional son evaluados como menos activadores que sus opuestos, esto es, los rasgos asociados con la hostilidad y el neuroticismo.

El interés específico por estudiar factores emocionales en el campo de la personalidad surge precisamente en el contexto de la aproximación psicoléxica, a partir de los trabajos realizados por Almagor et al. (1995) y Benet-Martínez y Waller (1995). En estos estudios, el análisis factorial de los descriptores de personalidad autoinformados reveló siete dimensiones principales, siendo dos de ellas dimensiones evaluativas a las que denominaron valencia positiva y valencia negativa. Los valores positivos se definen por términos que denotan excelencia y originalidad, como “perfecto”, “único”, “brillante” y “genial”. Los valores negativos se definen por términos que denotan maldad e inmoralidad, como “malo”, “repugnante”, “malvado” e “inmoral”. Las otras dimensiones son similares, aunque no idénticas, a las de los Cinco Grandes (Benet-Martínez y Waller, 1997). Las personas tienden a valorar positivamente a los individuos agradables, concienzudos, sociales, abiertos y emocionalmente estables; en cambio, se suele valorar negativamente a las personas desagradables y poco escrupulosas (Speed y Brysbaert, 2023). Este tipo de estudios demuestran el potencial de las calificaciones de emociones para investigar la emoción percibida asociada con categorías semánticas o sociales específicas.

Así pues, dada la centralidad de los estudios psicoléxicos en los estudios científicos sobre la personalidad, y dada la necesidad de contar con corpus actualizados de descriptores en diferentes culturas y lenguas, los objetivos de este trabajo son: 1) describir el proceso taxonómico realizado con el fin de actualizar el léxico de la personalidad en el español hablado en España, 2) especificar el proceso de reducción a un conjunto manejable de descriptores para ser utilizado en posteriores estudios sobre la estructura de la personalidad, y 3) aportar valores normativos de frecuencia, familiaridad, valencia afectiva y activación emocional (*arousal*).

## 2. METODOLOGÍA

Para realizar esta actualización, se recurrió a corpus previos basados en el diccionario y a la versión actualizada del Diccionario de la Lengua Española (DLE 23<sup>a</sup> Ed). Los adjetivos constituyeron la categoría gramatical seleccionada para analizar los descriptores de personalidad, atendiendo a su capacidad de codificar propiedades estables en el dominio disposicional. Asimismo, mediante un marco integrador que combina los métodos holandés y alemán, se clasificaron los descriptores de personalidad y se restringió el análisis a rasgos disposicionales. Finalmente, siguiendo los principios *emic*, en primer lugar se realizó un estudio de producción/disponibilidad léxica, considerando así las limitaciones que se han identificado en las aproximaciones basadas exclusivamente en el diccionario.

El procedimiento se desarrolló en ocho pasos que comprenden, 1) un estudio de disponibilidad léxica de palabras que designan rasgos de personalidad, 2) la definición de los criterios de inclusión para la recopilación inicial de descriptores de personalidad, 3) la asignación de palabras a categorías, 4) el análisis de la frecuencia objetiva, 5) una evaluación interjueces de rasgos disposicionales de personalidad y familiaridad, 6) un análisis de sinonimias, 7) la obtención de valores normativos de familiaridad, frecuencia subjetiva de uso, valencia y activación de los descriptores seleccionados, y 8) un cribado adicional de los descriptores de personalidad a partir de los valores normativos de familiaridad y frecuencia subjetiva de uso.

## 2.1. Primer paso: estudio de disponibilidad léxica de palabras que designan rasgos de personalidad

Con el objetivo de utilizar un enfoque *emic*, este estudio se aproximó al léxico de la personalidad en población española a partir de la producción de palabras que designan rasgos de personalidad. Participaron en esta parte del estudio 160 españoles residentes en Galicia con edades comprendidas entre 18 y 40 años (87 mujeres, 70 hombres y 3 otros). Se excluyeron personas con estudios de psicología en un intento por captar evaluaciones “legas”, evitando que la percepción de los descriptores se viese afectada por el conocimiento de los modelos psicológicos sobre los rasgos de personalidad. Se les propuso una tarea de disponibilidad léxica en la que los participantes debían escribir las 7 primeras palabras que se “le viniesen a la cabeza” para designar rasgos de personalidad.

## 2.2. Segundo paso: estrategias de búsqueda y criterios de inclusión para la recopilación inicial de descriptores de personalidad

Se escogió el diccionario como fuente léxica, ya que dentro del enfoque psicoléxico es frecuente su uso como representación tangible del léxico; los diccionarios suelen basarse en corpus y las entradas son actualizadas y reguladas por las autoridades lingüísticas (De Raad y Mlačić, 2017). Por otro lado, en español el diccionario más relevante es el Diccionario de la Lengua Española (DLE) de la Real Academia Española, el cual es actualizado constantemente y cuenta con una gran cantidad de entradas en comparación con otros diccionarios, como se muestra en la Tabla 1. Al igual que los autores de las primeras taxonomías (e.g., Cattell, 1943; Norman, 1963; Goldberg, 1990), partimos de la recopilación de otros trabajos taxonómicos en lengua española, concretamente de los trabajos de Quevedo et al. (1996) y Benet-Martínez y Waller (1997), realizados ambos a partir del diccionario. Concretamente, se incluyeron 6.200 adjetivos del trabajo de Quevedo et al. (1996) y se descartaron los sustantivos y sustantivaciones que estas autoras habían incorporado en su trabajo siguiendo la metodología alemana (Angleitner et al., 1990). Se incluyeron también 299 palabras fruto del trabajo *emic* y *etic* de Benet-Martínez y Waller (1997). Por último, se obtuvieron 19.678 adjetivos del DLE 23<sup>a</sup> Ed.

Este estudio se centra particularmente en los adjetivos, cuya estructura ha sido ampliamente estudiada en investigaciones anteriores debido a sus implicaciones para la descripción de la personalidad. Por otro lado, los sustantivos son conceptos categóricos, asignan a las personas a etiquetas “sí” o “no” (por ejemplo, alguien es o no es una “eminencia”); en cambio, los adjetivos tienen un matiz dimensional (Goldberg, 1981): por ejemplo, una persona puede ser más o menos “sigilosa” o más o menos “expresiva”. Esta naturaleza dimensional se alinea de un modo más directo con el concepto psicológico de rasgo de personalidad, que implica, justamente, la existencia de continuos o dimensiones a lo largo de las cuales se ubican todos los individuos.

Además, nos centramos en los rasgos disposicionales o rasgos relativamente estables de la personalidad porque es la categoría analizada más común en los estudios psicoléxicos, como puede verse en Burtáverde et al. (2018), Shala et al. (2020) o Mai y Church (2023). Y, tal como establecieron Allport y Odber (1936: 26), los rasgos se definen como “tendencias determinantes generalizadas y personalizadas: modos consistentes y estables de adaptación de un individuo a su entorno”.

Tabla 1: Número de entradas de los diferentes diccionarios utilizados en otras taxonomías recientes

Lengua/Autor	Número de entradas
Rumano/ Burtăverde y De Raad (2019)	67.000
Polaco/Gorbaniuk et al. (2019)	100.000
Albanés/Shala et al. (2020)	35.000
Lituano/Ivanova et al. (2021)	76.000
Vietnamita/Mai y Church (2023)	55.000
Español/El presente estudio	93.000

### 2.3. Tercer paso: asignación de palabras a categorías

En esta fase se utilizó el procedimiento de valoración por jueces. Las juezas fueron las autoras de este estudio y, siguiendo la metodología alemana y, más específicamente, el trabajo de Angleitner et al. (1990), se categorizaron los términos recogidos por Quevedo-Aguado et al. (1996) y Benet-Martínez y Waller (1997). Para ello partimos de: 1) términos que refieren a rasgos disposicionales; 2) términos descriptivos de la actividad presente, estados temporales de la mente y estados de ánimo; 3) evaluaciones y términos que describen roles sociales, relaciones y efectos; 4) capacidades o talentos y cualidades físicas. Por otro lado, basándonos en la actualización del diccionario, algunos términos fueron categorizados como 5) palabras en desuso. Este estudio se centra en el territorio español y, por lo tanto, se incluyó una categoría referida a 6) palabras que se usan en otros países de habla española (latinoamericanos). Por último, se incluyó la categoría 7) palabras eliminadas del diccionario.

Dentro de esta clasificación y, al igual que otros estudios psicoléxicos (e.g., Ivanova et al., 2021; Mai y Church, 2023), nuestro trabajo se centró en la primera categoría (*términos que refieren rasgos disposicionales*), mientras que los términos clasificados en las seis categorías restantes fueron excluidos. El resultado de esta selección fue un conjunto de 1.747 términos. Posteriormente, de los 19.678 adjetivos de la plataforma Enclave de la RAE y siguiendo los procedimientos propuestos por la aproximación holandesa, una jueza experta en psicología de la personalidad valoró cada adjetivo de acuerdo con los criterios “natural” y “de persona” (Brokken, 1978). A través de este procedimiento se seleccionaron 442 palabras adicionales de personalidad, de modo que esta etapa finalizó con 2.189 términos. Ante los casos dudosos se adoptó una posición conservadora, de forma que fueron incluidos para ser reevaluados en un paso posterior.

### 2.4. Cuarto paso: registro de la frecuencia objetiva y filtrado

Al igual que en estudios taxonómicos previos (Di Blas y Forzi, 1998; Ivanova et al., 2021), se examinó la frecuencia objetiva de las 2.189 palabras resultantes, utilizando el corpus de la RAE (CORPES). Este paso permitió descartar palabras de frecuencia muy baja (menos de una palabra por millón). No obstante, algunas palabras de baja frecuencia sí fueron incluidas siguiendo un criterio de expertos. El resultado final fue un conjunto de 1.755 palabras.

### 2.5. Quinto paso: evaluación interjueces

Con el fin de excluir términos dudosos, ambiguos y que no corresponden a la categoría de rasgos disposicionales, tres juezas evaluaron los 1.755 términos descriptivos de personalidad, estimando si los términos eran rasgos disposicionales o no. Por último, con el fin de excluir

aquellos términos desconocidos para describir características de personalidad, procedieron a responder si la palabra era familiar para describir características de personalidad en una escala de 1 a 3 (de menos a más familiar). La concordancia analizada a través del estadístico Kappa de Fleiss, siguiendo los criterios de Landis y Koch (1977), fue: rasgos disposicionales Sí/No:  $K = .294$  (Aceptable); Familiaridad:  $K = .345$  (Aceptable). Como resultado de este paso, se descartaron 500 palabras más, quedando el conjunto final en 1.255 términos descriptivos de la personalidad.

## 2.6. *Sexto paso: sinónimos*

Una de las estrategias utilizadas por algunos autores es agrupar las palabras de acuerdo con criterios semánticos, en este caso, sinónimos. Este paso permite identificar mejor los descriptores, ya que los rasgos más importantes son más frecuentes y tienden a tener más sinónimos (Saucier y Goldberg, 2001). Por medio de la plataforma WordReference, obtuvimos los sinónimos de las 1.255 palabras. Para decidir qué descriptores serían conservados, se consideraron los siguientes criterios, incluyendo: 1) las palabras que cuentan con muchos sinónimos; 2) las palabras con más de 3 sinónimos y que se convierten en sinónimos de otras palabras; 3) las palabras con pocos sinónimos pero que, a su vez, son sinónimos de muchas palabras del listado; 4) las palabras que designan claramente un rasgo de personalidad (criterio conceptual) y no disponen de mejores sinónimos, y 5) aquellos sinónimos de sí mismos más representativos a criterio de los jueces.

Tras estos 6 pasos, el corpus final de descriptores de rasgos de personalidad quedó compuesto por 1.020 palabras.

## 2.7. *Séptimo paso: familiaridad, frecuencia subjetiva, valencia y activación emocional*

Las 1.020 palabras del corpus fueron evaluadas por una muestra de 105 participantes con edades comprendidas entre 18 y 40 años ( $M = 28,69$ ;  $SD = 8,4$ ) (50 mujeres, 49 hombres y 6 otros) y sin estudios de psicología. Las 1.020 palabras se distribuyeron en 5 grupos, de forma que cada participante evaluó 204 palabras. Tanto para familiaridad como para frecuencia subjetiva, valencia y activación se empleó una escala tipo Likert de cinco puntos.

## 2.8. *Octavo paso: cribado final*

A partir del corpus establecido en el paso anterior, y con el fin de seleccionar un conjunto más reducido de palabras que pueda servir de base al estudio de la estructura de la personalidad, en este octavo paso se buscó excluir términos poco claros, desconocidos o poco utilizados. Los criterios de exclusión fueron: 1) aquellas palabras que fueron evaluadas como “muy desconocidas” por más del 50% de los participantes; 2) aquellas palabras que fueron evaluadas como “muy desconocidas” y o “poco conocidas” por más del el 50% de los participantes; 3) aquellas palabras a en las que se indicó “nunca la utilizo” por más del 50% de los participantes; y 4) aquellas palabras en las que más del 50% de los participantes señalaron “nunca la utilizo” o “la utilizo poco”. Por lo tanto, como resultado de esta fase, disponemos de un conjunto de 447 palabras que, en un estudio posterior, fueron evaluadas por la población española por medio de un cuestionario de personalidad. La Figura 1 recoge todos los pasos descritos hasta aquí.

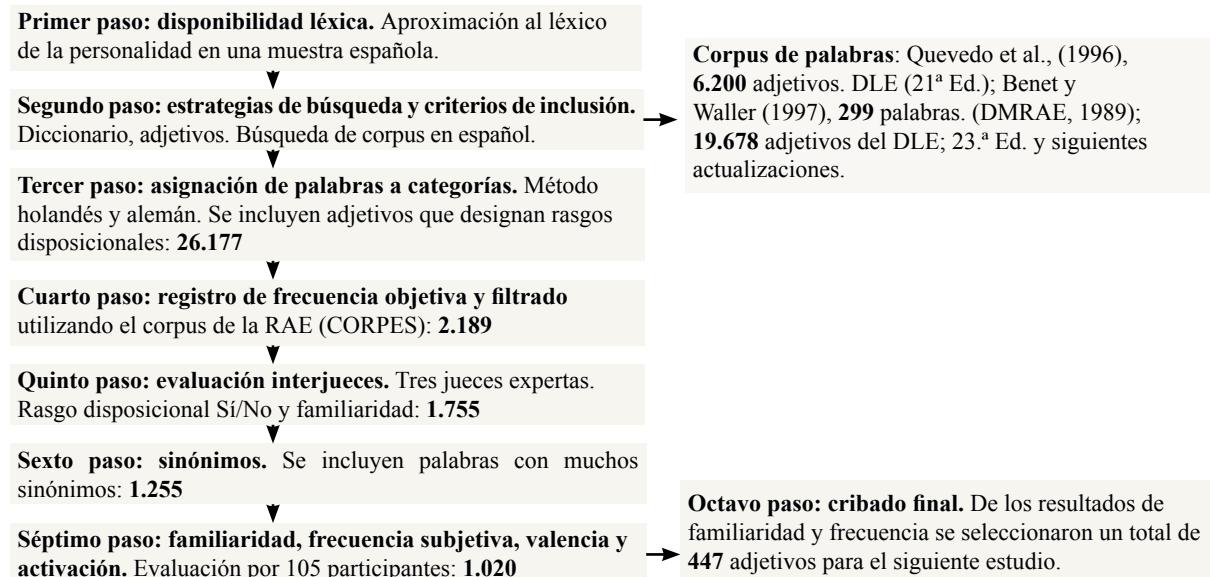


Figura 1: *Diagrama de flujo de los pasos seguidos para la elaboración de un corpus actualizado de palabras que designan rasgos de personalidad en español*

### 3. RESULTADOS

Este estudio describe el proceso taxonómico que se llevó a cabo con el fin de actualizar el léxico de la personalidad en el español hablado en España, así como el proceso de reducción de este a un conjunto manejable de descriptores para ser utilizado en posteriores estudios sobre la estructura de la personalidad (447 palabras). Además, se proporcionan valores normativos de familiaridad, frecuencia subjetiva, valencia afectiva y activación emocional (*arousal*) para 1.020 palabras que refieren rasgos de personalidad en español (<https://osf.io/56zfm/>). En el estudio de disponibilidad léxica, el total de palabras producidas por los participantes fue de 1.120. En un análisis posterior se descartaron todos los términos repetidos, lo que dio como resultado una lista de 370 palabras. Las categorías gramaticales fueron: 254 (68,64%) adjetivos, 110 (29,72%) sustantivos y 6 (1,62%) verbos. Posteriormente, se seleccionaron exclusivamente los adjetivos y se excluyó el resto. Finalmente, los 254 adjetivos se compararon con el listado actualizado de palabras de personalidad descrito en el segundo paso, y se encontró que todas estaban presentes en la lista mencionada, lo que indica que el estudio no aportó vocabulario nuevo. De hecho, las palabras más frecuentes fueron palabras que a su vez aparecen en el corpus inicial de palabras del diccionario de la lengua española. Las palabras más utilizadas por los participantes fueron: “amable”, “alegre”, “extrovertido/a”, “empático/a”, “introvertido/a”, “simpático/a”, “sociable”, “gracioso/a”, “tímido/a”, “divertido/a” y “generoso/a”.

Los datos de familiaridad mostraron que un alto porcentaje de palabras son conocidas por los participantes (66,78%); sin embargo, ese porcentaje disminuyó significativamente a la hora de indagar sobre la utilización de dichas palabras para describir a las personas (14,6%). En la Tabla 2 se puede ver una muestra de las palabras más familiares y más utilizadas por los participantes, en contraste con las palabras menos familiares y menos frecuentes. Adicionalmente, se empleó el corpus de la RAE (CORPES) con el fin de comprobar la correspondencia entre la frecuencia subjetiva y la frecuencia objetiva, que es muy alta. Así, las palabras más conocidas y más utilizadas también son frecuentes en el corpus de la RAE, mientras que las palabras desconocidas y apenas/nunca utilizadas por los participantes son palabras con índices de frecuencia muy bajos en el mismo corpus.

**Tabla 2: Medias de familiaridad y frecuencia subjetiva de las 10 palabras más familiares y frecuentes y de las 10 palabras menos familiares y menos frecuentes**

Palabras familiares y muy utilizadas	Frec.	Frec.	Palabras menos familiares y no utilizadas	Frec.	Frec.	
	Familiaridad	Subjetiva	Objetiva*	Familiaridad	Subjetiva	Objetiva*
Torpe	5,00	4,35	11,43	Alexitimico/a	1,00	1,00
Tímido/a	5,00	4,33	15,29	Probo/a	1,14	1,00
Borde	4,95	4,61	41,93	Mendaz	1,14	1,00
Tranquilo/a	4,95	4,47	77,40	Pavisoso/a	1,14	1,00
Puntual	4,95	4,45	17,76	Inicuo/a	1,22	1,25
Seguro/a	4,95	4,42	241,80	Veleidoso/a	1,23	1,00
Triste	4,95	4,33	54,99	Pundonoroso/a	1,23	1,00
Aburrido/a	4,95	4,29	17,43	Jacarandoso/a	1,23	1,25
Interesante	4,90	4,5	101,32	Disoluto/a	1,28	1,00
Nervioso/a	4,90	4,38	66,91	Caviloso/a	1,33	1,00

\*Corpus de la RAE (CORPES); frecuencia normalizada por millón

En función de los resultados de valencia y basándonos en rangos establecidos en investigaciones que analizan las dimensiones emocionales (Redondo et al., 2007; Fraga et al., 2018), se optó por los siguientes rangos: de 1 a 2,5, negativa; de 2,6 a 3,5, neutra; y de 3,6 a 5, positiva. De este modo, 273 palabras (26,76%) recibieron una evaluación promedio positiva, 245 palabras (24,01%) recibieron una evaluación promedio neutra y 502 palabras (49,21%) recibieron una evaluación promedio negativa. Asimismo, en lo referente a la activación, 144 palabras (14,11%) recibieron una evaluación promedio alta, 742 palabras (72,74%) recibieron una evaluación promedio neutra y, por último, 134 palabras (13,13%) recibieron una evaluación promedio baja, como se muestra en la Figura 2. La Tabla 3 es una pequeña muestra que toma las 10 palabras más agradables y desagradables y las 10 palabras más y menos activadoras.

**Tabla 3: Medias de valencia afectiva y activación emocional de las 10 palabras más positivas y negativas y de las 10 palabras más y menos activadoras**

Connotación emocional	Valencia	Medias	Connotación emocional	Activación	Medias
Positivas	Feliz	5,00	Alta activación	Violento/a	4,47
	Honrado/a	5,00		Misógino/a	4,26
	Simpático/a	4,95		Dictador/a	4,23
	Positivo/a	4,95		Tacapelotas	4,13
	Divertido/a	4,90		Problemático/a	4,13
	Sincero/a	4,85		Endemoniado/a	4,09
	Comprensivo/a	4,85		Estresante	4,09
	Amable	4,85		Colérico/a	4,05
	Amigable	4,85		Agresivo/a	4,05
	Amistoso/a	4,80		Irascible	4,04
Negativas	Dictador/a	1,00	Baja activación	Tranquilo/a	1,71
	Misógino/a	1,00		Relajado/a	1,81
	Malo/a	1,04		Calmado/a	1,84
	Violento/a	1,04		Sereno/a	1,90
	Irrespetuoso/a	1,09		Pacifico/a	2,0
	Arrogante	1,09		Suave	2,05
	Manipulador/a	1,14		Colérico/a	2,09
	Aprovechado/a	1,14		Silencioso/a	2,09
	Abusón/a	1,14		Paciente	2,09
	Perverso/a	1,15		Sosegado/a	2,10

La Figura 2 muestra los valores correspondientes a las evaluaciones de 1.020 palabras en las dimensiones de valencia y activación. Las palabras desagradables (menor valencia) se agrupan mayoritariamente en el cuadrante izquierdo, pero, en su mayoría, tienen una activación neutra.

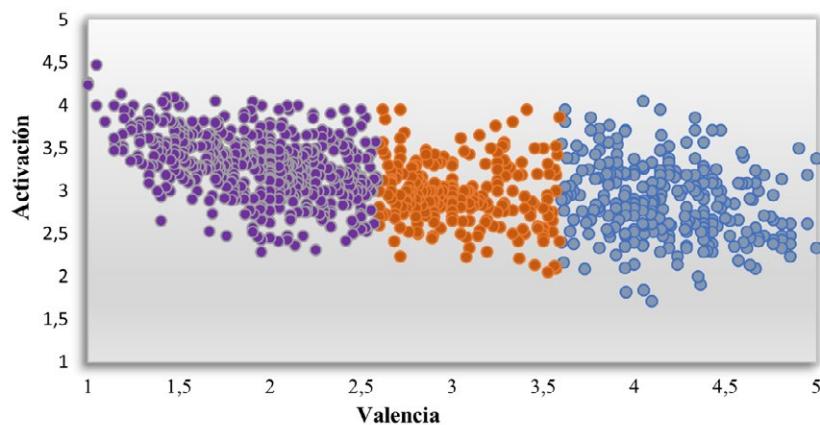


Figura 2: *Distribución de las evaluaciones de las 1.020 palabras en el espacio afectivo definido por las dimensiones de valencia y activación*

#### 4. DISCUSIÓN

Este estudio actualiza el léxico de la personalidad en lengua española siguiendo el enfoque psicoléxico. En español se realizaron dos trabajos entre 1996 y 1997 (Quevedo-Aguado et al., 1996; Benet-Martínez y Waller, 1997), cuando el enfoque psicoléxico parecía estar estancado, pero volvió a cobrar importancia en la década de los 2000. Desde entonces se han publicado aproximadamente 8.000 nuevos estudios sobre el modelo de los Cinco Grandes (John, 2021). Pues bien, considerando el auge de los estudios psicoléxicos, así como los cambios que se van produciendo en el lenguaje y en la sociedad, la actualización de estos trabajos emerge como una tarea necesaria. A modo de ejemplo, al categorizar los 6.200 adjetivos de Quevedo-Aguado et al. (1996) se encontró que 471 palabras estaban en desuso y 311 ya no aparecían en el diccionario, lo que evidencia la evolución del lenguaje y la importancia de mantener actualizados este tipo de estudios.

Es evidente la controversia sobre los estudios exclusivamente *etic*, incluso sobre la falta de sistematización y comunicación de las decisiones tomadas en el proceso metodológico durante la fase de reducción del listado de algunos estudios que combinan aproximaciones *etic-emic* (e.g., Isaka, 1990; Cheung et al., 1996). En efecto, considerando la especificidad de la cultura y del idioma, nuestro estudio permite actualizar y comprobar la existencia de palabras de uso común, generadas en un contexto *emic*, por medio de un estudio de disponibilidad léxica. Además, a partir de la descripción y justificación de las decisiones tomadas en los distintos pasos para la elaboración del corpus, busca acercarse a una metodología integradora global-local (Daouk-Öyry et al., 2016). Es importante señalar que el estudio de disponibilidad léxica no proporcionó nuevo vocabulario, verificándose que las palabras empleadas por los participantes eran términos que se encuentran en el diccionario. Esto confirma que, particularmente en el caso del español hablado en España, el diccionario es el recurso con mayor representatividad del idioma español.

El estudio PersoLex proporciona un corpus integrado por 1.020 adjetivos de rasgos disposicionales de personalidad. Tras ser evaluados en función de su familiaridad y frecuencia de uso subjetiva, y con el fin de obtener una lista de términos manejable para estudios sobre la estructura de la personalidad, se seleccionó un conjunto final de 447 términos. El listado final de algunos estudios es similar al nuestro, como, por ejemplo, el rumano con 412 adjetivos (Burtăverde et al., 2018), o el italiano con 492 adjetivos (Caprara y Perugini, 1994). Otros estudios son más extensos (e.g., el estudio vietnamita, con 668 términos (Mai y Church, 2023); un estudio anterior en español, con 640 palabras (Quevedo-Aguado et al., 1996)) o más reducidos, como en el estudio del lituano, con 232 descriptores (Volungevičienė et al., 2022). En cualquier caso, en todos ellos se trata de un número de términos manejable que no requiere de una duración excesiva en la recolección de los datos.

Por otra parte, este estudio aporta datos normativos de familiaridad, frecuencia subjetiva, valencia y activación. Hasta ahora, ningún estudio psicoléxico había aportado valores normativos de este tipo. Es importante destacar que, al evaluar la familiaridad y frecuencia de uso subjetivo, los participantes manifestaron conocer un alto porcentaje de palabras, aunque sin emplearlas habitualmente para describir características de personalidad. Este hallazgo concuerda con la conocida Ley de Zipf (1949), en el sentido de que, aunque los hablantes conocen un número mucho mayor de palabras, generalmente emplean un número bastante limitado con una elevada frecuencia.

Un hallazgo interesante se refleja en los resultados de la valencia afectiva. La mayoría de las palabras del corpus de personalidad son evaluadas como negativas o desagradables. Este es un hallazgo coherente con el sesgo de negatividad que se ha identificado en otras áreas de la psicología (Rozin y Royzman, 2001). El mayor número de palabras negativas podría responder también a la hipótesis de la *vigilancia automática*, según la cual los humanos tienen una tendencia evolutiva a priorizar los estímulos negativos, lo que los lleva a prestar una atención constante y automática a las amenazas potenciales por razones de supervivencia (Pratto y John, 1991). Asimismo, en los estudios de *formación de impresiones* se entiende que la información negativa sobre un nuevo conocido tiene más peso e impacto en las impresiones que la información positiva, un fenómeno llamado *asimetría positiva-negativa* (e.g., Peeters y Czapinski, 1990). Anderson (1968) analizó la formación de impresiones a partir del listado de rasgos de personalidad de Allport y Odbert (1936). Posteriormente, Averill (1980), Dumas et al. (2002) y Chandler (2018) retomaron el trabajo de Anderson. En estas investigaciones se encuentra dicha asimetría, aunque limitada a las palabras que describen emociones y estados temporales. Nuestros resultados amplían este fenómeno, por primera vez, a los rasgos disposicionales.

Este estudio puede ser útil para otros investigadores al proporcionar una base terminológica de descriptores de personalidad en español, a partir de la cual se podrá ir actualizando progresivamente la evaluación de las propiedades léxicas en la población española a lo largo del tiempo. Asimismo, contar con un corpus de rasgos de personalidad con valoraciones de su familiaridad y sus propiedades afectivas podrá servir de base para la selección de estímulos en estudios de laboratorio y para el desarrollo de investigaciones sobre expresión de prejuicios, deseabilidad social, formación de impresiones y estudios de género. Del mismo modo, las técnicas de análisis de sentimiento y Procesamiento de Lenguaje Natural podrán beneficiarse de los datos aportados en el corpus que presentamos. La identificación de un listado final de descriptores será un paso esencial para la búsqueda de las dimensiones más importantes de la personalidad, con el potencial de ampliar el estudio a otros países de habla hispana.

Este estudio no está exento de limitaciones, como el moderado tamaño de la muestra que evaluó las propiedades léxicas de los descriptores. Pese a ello, a través de un proceso sistemático de búsqueda y selección, y combinando perspectivas *etic* y *emic*, el estudio PersoLex ofrece

una propuesta metodológica para la elaboración de un corpus de rasgos de personalidad en español, y un panorama general del uso y del valor afectivo de los descriptores de personalidad en la actualidad.

## 5. CONCLUSIONES

El presente estudio constituye una nueva contribución a la perspectiva psicoléxica de la personalidad, atendiendo a tres objetivos principales. En primer lugar, mediante un riguroso proceso taxonómico, se ha actualizado y depurado un conjunto de descriptores de la personalidad en el español de España, proporcionando una base actualizada y culturalmente relevante para la investigación en este ámbito. En segundo lugar, la reducción sistemática a un conjunto maneable de términos optimiza su utilidad en futuros estudios sobre la estructura de la personalidad. Por último, los valores normativos de frecuencia subjetiva, familiaridad, valencia afectiva y activación emocional suponen un avance metodológico, al ofrecer parámetros estandarizados relevantes desde un punto de vista interdisciplinar. La incorporación de dichas dimensiones potencia el análisis de los descriptores de personalidad, permitiendo una comprensión más integral de su carga semántica y potencial impacto en la evaluación psicológica. En síntesis, estos resultados no solo enriquecen el conocimiento científico sobre la organización de los rasgos de personalidad, sino que también establecen un marco de referencia para investigaciones futuras. El estudio subraya la importancia de mantener actualizados los sistemas de clasificación de descriptores y de integrar dimensiones emocionales en el análisis de la personalidad, sentando las bases para nuevos avances teóricos y aplicados en este campo. En términos generales, este trabajo ilustra cómo el estudio del lenguaje es esencial para el análisis de fenómenos psicológicos complejos como la personalidad humana y muestra la importancia del léxico para identificar, organizar y evaluar las diferencias individuales relevantes en cada cultura.

## REFERENCIAS

- Allport, G. W., y Odber, H. S. (1936). Trait-names: A psycho-lexical study. *Psychological Monographs*, 47(1), 1–171. <https://doi.org/10.1037/h0093360>
- Almagor, M., Tellegen, A., y Waller, N. G. (1995). The Big Seven model: A cross-cultural replication and further exploration of the basic dimensions of natural language trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(2), 300–307. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.2.300>
- Anderson, N. H. (1968). Likableness ratings of 555 personality-trait words. *Journal of Personality and Social Psychology*, 9(3), 272–279. <https://doi.org/10.1037/h0025907>
- Angleitner, A., Ostendorf, F., y John, O. P. (1990). Towards a taxonomy of personality descriptors in German: A psycho-lexical study. *European Journal of Personality*, 4(2), 89–118. <https://doi.org/10.1002/per.2410040204>
- Averill, J. R. (1980). On the paucity of positive emotions. En: Blankstein, K.R., Pliner, P., Polivy, J. (Eds.), *Assessment and Modification of Emotional Behavior*, 6, 7–45. [https://doi.org/10.1007/978-1-4684-3782-9\\_2](https://doi.org/10.1007/978-1-4684-3782-9_2)
- Benet-Martinez, V., y Waller, N. G. (1995). The Big Seven factor model of personality description: Evidence for its cross-cultural generality in a Spanish sample. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 701–718. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.701>

Benet-Martinez, V., y Waller, N. G. (1997). Further evidence for the cross-cultural generality of the Big Seven factor model: Indigenous and imported Spanish personality constructs. *Journal of Personality*, 65(3), 567–98. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1997.tb00327.x>

Berry, J. W. (1969). On cross-cultural comparability. *International Journal of Psychology*, 4(2), 119–128. <https://doi.org/10.1080/00207596908247261>

Bradley, M. M., y Lang, P. J. (2000). Measuring emotion: Behavior, feeling, and physiology. En R. D. Lane & L. Nadel (Eds.), *Cognitive Neuroscience of Emotion* (pp. 242–276). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780195118889.003.0011>

Brokken, F. B. (1978). *The language of personality*. Unpublished doctoral dissertation, University of Groningen, The Netherlands.

Burtáverde, V., de Raad, B., y Zanfirescu, A. S. (2018). An emic-etnic approach to personality assessment in predicting social adaptation, risky social behaviors, status striving, and social affirmation. *Journal of Research in Personality*, 76, 113–123. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2018.08.003>

Burtáverde, V., & De Raad, B. (2019). Taxonomy and structure of the Romanian personality lexicon. *International Journal of Psychology*, 54(3), 377–387. <https://doi.org/10.1002/ijop.12464>

Caprara, G. V., y Perugini, M. (1994). Personality described by adjectives: The generalizability of the Big Five to the Italian lexical context. *European Journal of Personality*, 8(4), 357–369. <https://doi.org/10.1002/per.2410080502>

Cattell, R. B. (1943). The description of personality: Basic traits resolved into clusters. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38(4), 476–507. <https://doi.org/10.1037/h0054116>

Cattell, R. B., Prieto Zamora, J. M., Escudero Calabozo, J., y Kline, P. (1982). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Pirámide.

Chandler, J. (2018). Likeableness and meaningfulness ratings of 555 (+487) person-descriptive words. *Journal of Research in Personality*, 72, 50–57. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2016.07.005>

Cheung, F. M., Leung, K., Fan, R. M., Song, W. Z., Zhang, J. X., y Zhang, J. P. (1996). Development of the Chinese Personality Assessment Inventory. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 27(2), 181–199. <https://doi.org/10.1177/0022022196272>

Condon, D. M., Coughlin, J., y Weston, S. J. (2022). Personality trait descriptors: 2,818 trait descriptive adjectives characterized by familiarity, frequency of use, and prior use in psycholexical research. *Journal of Open Psychology Data*, 10(1), 1. <https://doi.org/10.5334/jopd.57>

Costa, P. T. Jr., y McCrae, R. R. (1992). *Revised NEO personality inventory (NEO-PI-R) and NEO five-factor inventory (NEO-FFI)*. Professional Manual. Psychological Assessment, Resources.

Daouk-Öyry, L., Zeinoun, P., Choueiri, L., y Van de Vijver, F. J. R. (2016). Integrating global and local perspectives in psycholexical studies: A GloCal approach. *Journal of Research in Personality*, 62, 19–28. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2016.02.008>

De Raad, B., y Szirmák, Z. (1994). The search for the “Big Five” in a non-Indo-European language: The Hungarian trait structure and its relationship to the EPQ and the PTS. *European Review of Applied Psychology / Revue Européenne de Psychologie Appliquée*, 44(1), 17–24.

De Raad, B., y Barelds, D. P. H. (2008). A new taxonomy of Dutch personality traits based on a comprehensive and unrestricted list of descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(2), 347–364. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.94.2.347>

De Raad, B., y Mlačić, B. (2017). The lexical foundation of the Big Five Factor Model. *Oxford Handbooks Online* (pp. 191–216). Oxford University Press. doi:[10.1093/oxfordhb/9780199352487.013.12](https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199352487.013.12)

Di Blas, L. y Forzi, M. (1998). An alternative taxonomic study of personality-descriptive adjectives in the Italian language. *European Journal of Personality*, 12(2), 75-101. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0984\(199803/04\)12:2<75::AID-PER288>3.0.CO;2-H](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0984(199803/04)12:2<75::AID-PER288>3.0.CO;2-H)

Diccionario manual e ilustrado de la lengua española (Manual and Illustrated Dictionary of the Spanish Language). 1989. Real Academia Española (RAE) (eds). Madrid.

Dumas, J. E., Johnson, M., y Lynch, A. M. (2002). Likableness, familiarity, and frequency of 844 person-descriptive words. *Personality and Individual Differences*, 32(3), 523–531. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(01\)00054-X](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(01)00054-X)

Farahani, M. N., De Raad, B., Farzad, V., y Fotoohie, M. (2014). Taxonomy and structure of Persian personality-descriptive trait terms. *International Journal of Psychology*, 51(2), 139-49. <https://doi.org/10.1002/ijop.12133>

Fraga, I., Guasch, M., Haro, J., Padrón, I., y Ferré, P. (2018). EmoFinder: The meeting point for Spanish emotional words. *Behavior Research Methods*, 50(1), 84–93. <https://doi.org/10.3758/s13428-017-1006-3>

Funder, D. C. (2001). Accuracy in personality judgment: Research and theory concerning an obvious question. En B. W. Roberts & R. Hogan (Eds.), *Personality Psychology in the Workplace* (pp. 121–140). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10434-005>

Galton, F. (1884). Measurement of character. *Fortnightly Review*, 36, 179–185. Recuperado de [https://galton.org/bib/JournalItem.aspx\\_action=view\\_id=133](https://galton.org/bib/JournalItem.aspx_action=view_id=133)

Garrashi, H. H., De Raad, B., y Barelds, D. P. H. (2024). Swahili personality-trait vocabulary: A psycho-lexical study using dictionary and day-to-day conversations by indigenous speakers. *International Journal of Personality Psychology*, 127(2), 384-403. <https://doi.org/10.21827/ijpp.10.41843>

Goldberg, L. R. (1981). Language and individual differences: The search for universals in personality lexicons. *Review of Personality and Social Psychology*, 2(1), 141-165. Recuperado de [https://projects.ori.org/lrg/PDFs\\_papers/universals.lexicon.81.pdf](https://projects.ori.org/lrg/PDFs_papers/universals.lexicon.81.pdf)

Goldberg, L. R. (1982). From ace to zombie: Some explorations in the language of personality. En C. D. Spielberger & J. N. Butcher (Eds.), *Advances in Personality Assessment*, 1, 203–234. Lawrence Erlbaum Associates. Recuperado de [https://projects.ori.org/lrg/PDFs\\_papers/AcetoZombie.pdf](https://projects.ori.org/lrg/PDFs_papers/AcetoZombie.pdf)

Goldberg, L. R. (1990). An alternative “description of personality”: The Big-Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(6), 1216–1229. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.59.6.1216>

Gorbaniuk, O., Korczak, A., Toruj, N., Czarnejko, A., Macheta, K., Jałoszewska, M., ... & Hawryluk, M. (2019). Comprehensive psycholexical classification of Polish person-descriptive terms. *Current Issues in Personality Psychology*, 7(2), 142-154. <https://doi.org/10.5114/cipp.2019.82792>

Hahn, D.-W., Lee, K., y Ashton, M. C. (1999). A factor analysis of the most frequently used Korean personality trait adjectives. *European Journal of Personality*, 13(4), 261–282. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0984\(199907/08\)13:4<261::AID-PER340>3.0.CO;2-B](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0984(199907/08)13:4<261::AID-PER340>3.0.CO;2-B)

Henrich, J., Blasi, D. E., Curtin, C. M., Davis, H. E., Hong, Z., Kelly, D., y Kroupin, I. (2023). A cultural species and its cognitive phenotypes: Implications for philosophy. *Review of Philosophy and Psychology*, 14(2), 349–386. <https://doi.org/10.1007/s13164-021-00612-y>

Isaka, H. (1990). Factor analysis of trait terms in everyday Japanese language. *Personality and Individual Differences*, 11(2), 115–124. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(90\)90003-A](https://doi.org/10.1016/0191-8869(90)90003-A)

Ivanova, A., Mlačić, B., y Gorbaniuk, O. (2021). A comprehensive taxonomy and structure of Lithuanian personality-descriptive terms. *Journal of Research in Personality*, 95, 104159. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2021.104159>

John, O. P. (2021). History, measurement, and conceptual elaboration of the BigFive trait taxonomy: The paradigm matures. En O. P. John & R. W. Robins (Eds.), *Handbook of Personality: Theory and research* (4th ed., pp. 35–82). Guilford Press.

Landis, J. R., y Koch, G. G. (1977). An application of hierarchical kappa-type statistics in the assessment of majority agreement among multiple observers. *Biometrics*, 33(1), 363-374. <https://doi.org/10.2307/2529786>

Livaniene, V. y De Raad, B. (2017). The factor structure of Lithuanian personality-descriptive adjectives of the highest frequency of use. *International Journal of Psychology*, 52(6), 453–462. <https://doi.org/10.1002/ijop.12247>

Lu, J. G., Benet-Martínez, V., y Wang, L. C. (2022). A socioecological-genetic framework of culture and personality: Their roots, trends, and interplay. *Annual Review of Psychology*, 74, 363-390. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-032420-032631>

Mai, N. T. Q., y Church, A. T. (2023). Exploring the indigenous structure of Vietnamese personality traits: A psycho-lexical approach. *International Journal of Personality Psychology*, 9, 1–26. <https://doi.org/10.21827/ijpp.9.41003>

McCrae, R. R., y Costa, P. T., Jr. (1997). Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist*, 52(5), 509–516. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.52.5.509>

Merriam-Webster. (1925). *Diccionario internacional Webster*. G. & C. Merriam.

Norman, W. T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66(6) 574-583. <https://doi.org/10.1037/h0040291>

Norman, W. T. (1967). *2800 personality trait descriptors: Normative operating characteristics for a university population*. Department of Psychology, University of Michigan. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED014738.pdf>

Quevedo-Aguado, M. P., Iraegui, A., Anivarro, E. M., y Ross, P. (1996). Linguistic descriptors of personality in the Spanish language: A first taxonomic study. *European Journal of Personality*, 10(1), 25–34. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0984\(199603\)10:1<25::AID-PER243>3.0.CO;2-E](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0984(199603)10:1<25::AID-PER243>3.0.CO;2-E)

Osgood, C.E., May, W.H., y Miron, M. S. (1975). *Cross-cultural universals of affective meaning*. Chicago. University of Illinois Press.

Peeters, G., y Czapinski, J. (1990). Positive-negative asymmetry in evaluations: The distinction between affective and informational negativity effects. *European Review of Social Psychology*, 1(1), 33–60. <https://doi.org/10.1080/14792779108401856>

Pike, K. L. (1967). *Language in relation to a unified theory of structure of human behaviour* (2nd ed.). The Hague: Mouton.

Pratto, F., y John, O. P. (1991). Automatic vigilance: The attention-grabbing power of negative social information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(3), 380–391. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.3.380>

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [consultado el 10 de Octubre de 2021].

Redondo, J., Fraga, I., Comesáña, M., y Perea, M. (2005). Estudio normativo del valor afectivo de 478 palabras españolas. *Psicológica*, 26(2), 317-326.

Redondo, J., Fraga, I., Padrón, I., Comesáña, M. (2007). The Spanish adaptation of ANEW (Affective norms for English words). *Behavior Research Methods*, 39, 600-605. [doi:10.3758/bf03193031](https://doi.org/10.3758/bf03193031)

Ric, F., Alexopoulos, T., Muller, D., y Aubé, B. (2013). Emotional norms for 524 French personality trait words. *Behaviour Research Methods*, 45(2), 414–421. <https://doi.org/10.3758/s13428-012-0276-z>

Rozin, P., y Royzman, E. B. (2001). Negativity bias, negativity dominance, and contagion. *Personality and Social Psychology Review*, 5(4), 296–320. [https://doi.org/10.1207/S15327957PSPR0504\\_2](https://doi.org/10.1207/S15327957PSPR0504_2)

Saucier, G. (2022). Intimations of a new paradigm for lexical studies in psychology. *Frontiers in Psychology*. 13, 867491. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.867491>

Saucier, G., Goldberg, L.R., y Institute, O.R. (2001). Lexical studies of indigenous personality factors: premises, products, and prospects. *Journal of personality*, 69(6), 847-79.

Saucier, G., Tsaousis, I., Georgiades, S., y Goldberg, L.R. (2005). The factor structure of Greek personality adjectives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(5), 856–875. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.5.856>

Saucier, G., Thalmayer, A. G., y Bel-Bahar, T. S. (2014). Human attribute concepts: Relative ubiquity across twelve mutually isolated languages. *Journal of Personality and Social Psychology*, 107(1), 199–216. <https://doi.org/10.1037/a0036492>

Shala, R. A., De Raad, B., y Arënliu, A. (2020). The structure of Albanian personality descriptive trait-adjectives: A psycho-lexically based taxonomy. *International Journal of Personality Psychology*, 6, 1-11. <https://doi.org/10.21827/ijpp.6.37224>

Singh, J.K., Misra, G. y De Raad, B. (2013). Personality structure in the trait lexicon of Hindi, a major language spoken in India. *European Journal of Personality*, 27(6), 605-620. <https://doi.org/10.1002/per.1940>

Speed, L. J., y Brysbaert, M. (2023). Ratings of valence, arousal, happiness, anger, fear, sadness, disgust, and surprise for 24,000 Dutch words. *Behavior Research Methods*, 56(5), 5023–5039. <https://doi.org/10.3758/s13428-023-02239-6>

Szirmák, Z., y De Raad, B. (1994). Taxonomy and structure of Hungarian personality traits. *European Journal of Personality*, 8(2), 95–117. <https://doi.org/10.1002/per.2410080203>

Thalmayer, A. G., Saucier, G., Ole-Kotikash, L., y Payne, D. (2020). Personality structure in East and West Africa: Lexical studies of personality in Maa and Supyire-Senufo. *Journal of Personality and Social Psychology*, 119(5), 1132–1152. <https://doi.org/10.1037/pspp0000264>

Thalmayer, A. G., Job, S., Shino, E. N., Robinson, S. L., y Saucier, G. (2021). #Ùsigu: A mixed-method lexical study of character description in Khoekhoeogowab. *Journal of Personality and Social Psychology*, 121(6), 1258–1283. <https://doi.org/10.1037/pspp0000372>

Thalmayer, A. G., Saucier, G., y Rotzinger, J. S. (2022). Absolutism, relativism, and universalism in personality traits across cultures: The case of the Big Five. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 53(7–8), 935–956. <https://doi.org/10.1177/00220221221111813>

Volungevičienė, A., Mlačić, B., Gorbaniuk, O. (2022). The impact of our personality on others: The Lithuanian comprehensive lexical taxonomy of social effects. *Frontiers in Psychology*, 13, 869920. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.869920>

Wood, J. K., Gurven, M., y Goldberg, L. R. (2020). Ubiquitous personality-trait concepts in 13 diverse and isolated languages: A cluster-classification approach. *European Journal of Personality*, 34(2), 164–179. <https://doi.org/10.1002/per.2246>

Zeinoun, P., Daouk-Öyry, L., Choueiri, L., y van de Vijver, F. J. R. (2018). Arab-Levantine personality structure: A psycholinguistic study of modern standard Arabic in Lebanon, Syria, Jordan, and the West Bank. *Journal of Personality*, 86(3), 397–421. <https://doi.org/10.1111/jopy.12324>

Zhou, X., Saucier, G., Gao, D., y Liu, J. (2009). The factor structure of Chinese personality terms. *Journal of Personality*, 77(2), 363–400. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2008.00551.x>

Zipf, G. K. (1949). *Human behavior and the principle of least effort: An introduction to human ecology*. Addison-Wesley Press.